



ALFI:

Un puente para la educación e inclusión financiera en EL SALVADOR



alfi.

Conoce la historia de cómo ALFI, una startup que lleva la educación financiera a las zonas rurales, llegó a El Salvador para quedarse. En pocos meses, gracias a ALFI, más de 1,800 agricultores han desarrollado capacidades financieras y, en alianza con varias instituciones, se logró mejorar los productos financieros que responden a las necesidades del campo. Sin duda alguna, ALFI contribuye a la reducción del analfabetismo financiero y al acercamiento de productos financieros a la población más vulnerable del país.

Conoce a ALFI

¿Cómo puede un país desarrollar sus regiones rurales sin invertir en la alfabetización financiera de su sociedad? ¿No es acaso el analfabetismo financiero el

responsable de que las disparidades regionales sean tan elevadas en América Latina?

Con estas preguntas en mente, Víctor Morales fundó *la startup* ALFI en Chile, en 2016. Nació originalmente como juego de mesa, que hacía divertido experimentar con temas financieros. Acompañado de sus colegas Carlos y Andrea, pronto se hizo evidente que una versión digital podría llegar a muchas más personas. Hoy, ALFI es una plataforma *web* y *app* de alfabetización, educación e inclusión financiera gamificada, que conecta a usuarios con productos financieros, de forma masiva, gratuita y digital.

Rápidamente, Víctor y su equipo notaron que ALFI cumplía con las necesidades actuales, que servía a un nicho, había una gran demanda y los buenos resultados hablaban por sí solos. Después de Chile, la plataforma

también se expandió a Perú, México, Bolivia y Honduras.

Luego llegó Innovatech

En los últimos años, ALFI ya había trabajado con poblaciones excluidas, en contextos rurales y conocía los retos que esto conlleva. Para superar estos retos y adaptar sus soluciones a nuevas necesidades, una startup suele necesitar dos cosas: tiempo y dinero.

La convocatoria del programa Innovatech salió en el momento perfecto. Para ALFI se decidió utilizar la subvención Innovatech, para lanzar su solución en un mercado importante de Centroamérica: El Salvador. El país parecía ofrecer las condiciones óptimas para recibir a una solución como ALFI, no sólo porque acababan de aprobar una nueva ley que hacía obligatoria la educación financiera de los clientes para las instituciones financieras.

ALFI fue seleccionada como una de las 12 startups de Innovatech. Se contrató a un representante local, Gustavo, y así comenzó la búsqueda de aliados y la fase piloto.

¿Nadie interesado en la educación financiera?

Tras la euforia inicial y las grandes expectativas de que el mercado de El Salvador sólo había estado esperando a ALFI, la cruda realidad los golpeó:

A pesar de las numerosas reuniones con posibles aliados y bancos, además de todo el interés de su parte, finalmente nadie se animó a dar el paso para algo completamente nuevo: la cooperación con una startup innovadora. Ganó el escepticismo sobre si las personas en contexto rural podrían utilizar una aplicación digital. Los procesos de respuesta y discusión al interior de los posibles aliados eran tardados y sus respuestas positivas no llegaban. ALFI se convirtió en una preocupación dentro del programa Innovatech. No era así como Víctor, Andrea, Gustavo y el equipo lo habían imaginado.

Reto aceptado, a romper paradigmas

Pero ALFI no sería ALFI si no tuviera un montón de ideas para resolver el problema. Se necesitaba un evento, no cualquier evento, uno grande e importante. Dicho y hecho. En un abrir y cerrar de ojos, se organizó un evento en el que estuvo presente la Sparkassenstiftung Alemana, FIDA, Rural Adelante e integrantes del comité

de la ENEF¹ (Banco de Fomento Agropecuario, Banco Hipotecario, Bandesal, Defensoría del Consumidor, CONAMYPE, entre otros), numerosos representantes del sector financiero y de desarrollos de El Salvador, incluso la prensa local. Fue todo un éxito. ALFI tuvo su lanzamiento oficial en El Salvador como se debía. El espacio presencial para intercambiar con el equipo, presentar de primera mano las ventajas y la gran convicción de los fundadores marcaron la diferencia: ¡Todo el mundo quería ALFI!

Con colaboraciones recién acordadas con el programa Rural Adelante de FIDA, ADEL Sonsonate, Asociación de Mujeres, entre otros, la fase piloto por fin pudo comenzar. ALFI quería recuperar el tiempo perdido dentro del programa Innovatech.

En muy poco tiempo, ALFI demostró el ADN que debe tener una startup innovadora de impacto: flexibilidad y capacidad para reaccionar rápidamente ante cualquier reto.

En colaboración con los aliados, los contenidos de la plataforma se adaptaron a las necesidades de la población rural de El Salvador. Dado que gran parte de la población rural

tiene problemas de lectoescritura y escasos conocimientos técnicos, ALFI adaptó la solución en formato de video para facilitar el uso de la plataforma. Junto con los mentores del programa Innovatech, y resolviendo los objetivos semanales que se les asignaron, se fueron validando los nuevos contenidos de la plataforma y se sentaron las bases para crear más habilidades financieras entre la población salvadoreña.

La primera cooperación bancaria

Después de que ALFI trabajara directamente con el grupo objetivo, mejorando su educación financiera durante unas semanas y lograra rápidos éxitos, las instituciones financieras finalmente ya no se pudieron resistir: ALFI firmó su primera cooperación con una institución financiera en El Salvador: el Banco Hipotecario. Se introdujeron cambios importantes en el modelo de negocio, se creó un "Whitelabel" y se integraron los contenidos en el CRM del banco. Así mismo, se identificaron tres modelos de monetización, que permiten conectar lúdicamente a los clientes con un producto financiero adecuado y garantizar así el mejor acceso a

¹ Estrategia Nacional de Educación Financiera de El Salvador, impulsada por la Sparkassenstiftung Alemana

financiamiento en las zonas rurales. ALFI ha demostrado lo mucho que se puede conseguir en poco tiempo, un claro éxito que atrae a más interesados. Poco después, se presentaron otras entidades financieras y ALFI ya está creando el siguiente *Whitelabel* con SAC Integral.

¿Qué gana el sector rural?

La educación financiera es una base importante para la inclusión financiera y la reducción de la pobreza. Especialmente para los habitantes de los países en desarrollo, el conocimiento del impacto de las financieras básicas en su día a día es de gran importancia para el manejo responsable de sus propios ingresos y ahorros y puede evitar que caigan en la trampa del sobreendeudamiento.

En muchos países en desarrollo, falta una cultura del ahorro y las decisiones financieras se toman en función del impulso de consumo.

La solución ALFI ha sido promovida a personas que cultivan hortalizas y café. El principal objetivo de los socios estratégicos es que las organizaciones aprendan el valor del ahorro, las condiciones de los productos financieros básicos y formas responsables de invertir el dinero, para

que sean capaces, sobre todo, de mejorar el nivel de vida de sus miembros. En poco tiempo, los usuarios de ALFI han empezado a considerar el ahorro como parte de su vida cotidiana y saben cómo tomar mejores decisiones financieras.

El caso de la Asociación Comunal de Mujeres de Morazán (ACMM)

Fundada en 1997, esta asociación está compuesta por 23 mujeres que se dedican a la agricultura, invernaderos y actividades productivas diversas. La carencia de conocimientos en gestión y educación financiera limitaba la capacidad de ACMM para tomar decisiones informadas en el manejo de sus ingresos, gastos y ahorros, resultando en la subutilización de recursos y pérdida de oportunidades de crecimiento económico. A través de la plataforma de ALFI, ACMM recibió un programa de capacitación en educación financiera, adaptado a sus necesidades y características únicas. Los talleres presenciales complementaron la experiencia, permitiendo un aprendizaje interactivo y enriquecedor. Gracias a ALFI, los miembros de ACMM adquirieron habilidades financieras sólidas, aprendiendo a administrar eficientemente sus ingresos, gastos y ahorros. La educación financiera les

permitió tomar decisiones informadas y estratégicas para el crecimiento de sus negocios y el aprovechamiento de oportunidades de inversión.

"Con ALFI he aprendido muchísimo. Ahora sé que cada día que ahorro un dólar o cinco dólares, me va generando estabilidad económica y estabilidad emocional [...] yo voy a ser autosostenible si voy ahorrando cada día" (Ana Julia Claros Díaz, presidenta de la Asociación Comunal de Mujeres de Morazán).

